

**EL COMIENZO DEL MANUSCRITO 2211
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
(GRANT CRÓNICA DE LOS CONQUIRIDORES, PRIMERA PARTIDA)**

Ángeles ROMERO CAMBRÓN*
Universidad de Castilla – La Mancha

RESUMEN: El manuscrito 2211 de la Biblioteca Nacional de España, transmisor de la *Grant crónica de los conquiridores* herediana, ha sido objeto de diversos trabajos codicológicos. Aquí seguiremos ahondando en estos aspectos, refiriéndonos en particular al comienzo del códice, evidentemente mutilado en esa parte según ha llegado hasta nosotros. El propósito de este trabajo es analizar los restos materiales de intervenciones posteriores a la copia en encuadernación y guardas (la encuadernación actual y el corte realizado en los márgenes para llevarla a cabo); los folios que se han perdido (21 en total), lo mismo que el título, los preliminares y la tabla, ausentes hoy en el códice; y el comienzo del texto, que no se refiere a la *Crónica de conquiridores* sino al prólogo que Trogo Pompeyo hace de la obra de Justino.

PALABRAS CLAVE: Gran Maestro Juan Fernández de Heredia. Literatura aragonesa medieval.

ABSTRACT: Manuscript no. 2211 of the Biblioteca Nacional de España, which has served to hand down the Heredian *Grant crónica de los conquiridores*, has been the object of a number of codicological investigations. In delving into these issues, this contribution will chiefly examine the beginning of the codex, which, in the form having reached us, has been admittedly mutilated in its initial section. In particular, we will herein explore the material remains of any interventions following the copy on the binding and flyleaf (i. e. the current binding and cut on the margins carried out for making the binding as such); the lost sheets of paper of the text (21 in total) to which is to be added the loss of the title, the preliminaries and the table of contents, all of which are missing in the present codex; and the very beginning of the text, which does not refer to the *Crónica de conquiridores*, but rather to the prologue made by Pompeius Trogus on the work by Justinus.

KEYWORDS: Grand Master Juan Fernández de Heredia. Medieval Aragonese literature.

* Angeles.Romero@uclm.es

RÉSUMÉ : Le manuscrit 2211 de la Bibliothèque Nationale d'Espagne, qui nous transmet la *Grant crónica de los conquiridores* d'Heredia, a fait l'objet de divers travaux codicologiques. Nous continuerons d'approfondir ici ces aspects, nous référant en particulier au début du manuscrit, qui, de toute évidence, était dégradé lorsqu'il est parvenu jusqu'à nous. L'objectif de ce travail est d'analyser les restes matériels d'interventions postérieures à la copie au niveau de la reliure et des gardes (la reliure actuelle et la coupe réalisée sur les marges afin de la mener à bien); les pages qui ont été perdues (21 au total), le titre, les liminaires et la table des matières, aujourd'hui absents du manuscrit ; ainsi que le début du texte, qui ne porte pas sur la *Crónica de conquiridores* mais sur le prologue de l'œuvre de Justino écrit par Trogo Pompeyo.

MOTS-CLÉS : Grand Maître Juan Fernández de Heredia. Littérature aragonaise médiévale.

El manuscrito 2211 de la Biblioteca Nacional de España, transmisor de la primera partida de la *Grant crónica de los conquiridores* (C₁ a partir de ahora), ha sido, de todos los códices provenientes del *scriptorium* herediano, el más afortunado a la hora de constituir el objeto de estudios de carácter paleográfico y codicológico. Hay ya indicaciones en este sentido en la obra general de Vives (1927: 19-20), que se han visto completadas posteriormente por trabajos más detallados e incluso monográficos: los de Domínguez Bordona (1920 y 1923: 382-385), Geijerstam (1964: 68-69), Marín y Montaner (1996) y Montaner (1997: 290-306), Cacho Blecua (1997: 70 y 2002: 701-703), Álvarez Rodríguez (2009) y Romero (2008). Una descripción de nuestro manuscrito se encuentra también en el *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional* (pp. 111-112). Todas estas obras ofrecen, en conjunto, un examen codicológico bastante completo del manuscrito. Por otra parte, Vives (1927: 21-22) y Domínguez Bordona (1923: 385-388) dieron cuenta inicialmente de su contenido y afrontaron, seguidos después por Geijerstam (1964: 33 y ss., y 67 y ss.), el estudio de las fuentes de la crónica. No obstante, quedan aún cuestiones no bien resueltas tanto en la descripción codicológica de C₁ como en su contenido, y a ellas quiero dedicar las presentes notas. Como es bien conocido, la primera partida de la *Grant crónica de los conquiridores* ha llegado a nosotros, además de en C₁, en dos manuscritos más del siglo xv: el 12 367 (C₂) y el 10 190 (C₃), los dos conservados en la Biblioteca Nacional de España. Ambos resultan imprescindibles para el estudio de la compilación.

C₁ es un manuscrito incompleto. Puede serlo en su final, pues se discute si el códice incluía una segunda parte, perdida, en la que a las once vidas que trata¹ se añadirían otras cinco más,² de modo que lo conservado y lo que falta formarían un único tomo. Es la opinión de Montaner (1997: 312), aunque todavía no puede darse la cuestión por cerrada. Pero sobre todo C₁ es un manuscrito incompleto en su comienzo. No solo eso: se inicia de una forma abrupta y desconcertante. Efectivamente, sin prólogo ni tabla, empieza in medias res copiando el texto, un texto que,

1 Las de Nino, Hércules, Bruto, Árbaces, Ciro, Belín y Breño, Artajerjes, Filipo, Alejandro Magno, Pirro y Aníbal.

2 Las de Publio Cornelio Escipión, Escipión el Numantino, Sila, Pompeyo y César.

además, no corresponde al de la compilación herediana esperada, la *Grant crónica de los conquiridores*, sino al proemio del epítome que Justino realizó de la obra de Trogo Pompeyo. Dejando a un lado lo que sea preciso concluir con respecto a su final, me planteo en esta ocasión como propósito analizar el comienzo del texto tratando sucesivamente los siguientes puntos: restos materiales de intervenciones posteriores a la copia en encuadernación y guardas (§ 1); los folios perdidos (§ 2); preliminares, título y tabla (§ 3); el comienzo del texto (§ 4). Unas últimas palabras nos servirán a modo de conclusión (§ 5).

C₁ es un códice de lujo, en pergamino, de gran tamaño: las medidas son 395 x 280 milímetros. Su estado de conservación es bueno, aunque tiene restos de carcoma. Algunas iluminaciones, como la del folio 1, están un poco borrosas. Las guardas son de papel, con un total de 237 folios, esto es, 2 + 237 + 2. Está copiado a dos columnas, con una media de 35 líneas, en gótica redonda libraria. La iluminación del códice se basa en la decoración de letras capitales, una a comienzo de cada libro (11 en total). Su íncipit dice:

Como muchos delos romanos et haun consules ordenassen et conpusiessen en ystoria las cosas et fechos de Roma en griego et en peregrinas paraulas.

Y su éxPLICIT reza:

Et esta fue la fin et la exida de la vida de Annibal. Et segunt scriuien polibio et Rucilio Scipion murio en esti anyno, mas certas yo nin conuerdo con ellos nin con Vallerio, la qual cosa romanga de present para su lugar. Deo gracias.

En su manuscipción han intervenido tres copistas (Romero, 2008 y 2009). Uno de ellos, el director del trabajo, es el mismo que escribió en su totalidad la traducción de las *Historias contra los paganos* conservada en la Biblioteca del Corpus Christi de Valencia (V-27), como observó en su día Leslie (1981: 314). En C₁ copia, salvo alguna intervención puntual, la segunda parte de la obra, pues la primera se debe a otra mano; un tercer escriba diferente podría haber actuado en la intersección de las dos mitades a partir del folio 125.

1. RESTOS MATERIALES DE INTERVENCIONES POSTERIORES A LA COPIA: ENCUADERNACIÓN Y GUARDAS

La encuadernación actual de C₁ no es la originaria, aspecto este de gran importancia para comprender la suerte del códice, y en particular el estado de su comienzo. Sería ocioso que me refiriera por extenso a ella, puesto que aparece descrita con detalle en el citado *Inventario* (pp. 111-112): es, según este, de pergamino verde con hierros dorados, lomo cuajado y cortes jaspeados; Montaner (1997: 304-305) entra en diversos pormenores más. A pesar de ser antigua, se conserva de modo aceptable, a lo que ha contribuido la aplicación de una restauración moderna. En cuanto a su datación, hay discrepancias. Domínguez Bordona (1920: 327) afirmó que tal encuadernación, por su pergamino, es la característica de la Biblioteca Real de

Felipe V, de donde procede el códice; sin embargo, el *Inventario* sugiere que es del siglo XVII. El examen de la filigrana del papel de la guarda no ayuda a dirimir si en efecto la encuadernación es del XVII o si es del XVIII, porque Montaner (1997: 304-305) la encuentra en las dos centurias. El tejuelo dice: «Trogo Pompeio». Con la encuadernación, las dimensiones del manuscrito son de 414 x 288 milímetros.

En la cubierta y en las guardas, la diversidad de firmas y títulos es bien reveladora de la historia del códice y de las peripecias que sufrió hasta alcanzar una identificación correcta. En la cubierta interior, en una pegatina, aparece la firma actual, 2211, y otras antiguas: 5-1 (la que tuvo en la Biblioteca Real), X.97, a tinta, tachado, dos veces (antigua firma de la BNE); V.18-4 a lápiz (indicación de vitrina) y M.67 a lápiz, tachado. Por lo que se refiere a las anotaciones presentes en las guardas y en el primer folio, quisiera hacer algunas precisiones a lo expuesto por Montaner (1997: 305-306).³ En la primera guarda se lee, escrito en tinta sepia y letra del XVIII: «Trogo Pompeio en castellano». Más abajo, a lápiz, está escrito (en letra moderna): «Crónica de conquistadores, 1ª parte». En el recto de la segunda guarda, en otra letra convencional que puede ser tanto del XVII como del XVIII (en este lapso temporal la sitúa el *Inventario*), ornada y de gran tamaño, se da el título de la obra: «Historia de Trogo Pompejo traducido en castellano»; está en tinta sepia más oscura, que se ha levantado y ha puesto al descubierto una base plateada. Pero aún es posible agregar información de más interés.

También en la segunda guarda, en otra letra, perteneciente al periodo de entre 1690 y 1720, se añade en tinta sepia: «Tiene 237 fols.». Este es un dato bien preciso desde el punto de vista cronológico. En el primer folio del texto (f. 1) encontramos una firma y dos cotas de biblioteca, todas en la misma letra del XVIII: en la esquina superior izquierda, «27.3»; en la inferior izquierda, «no. 5.8» (el 5 es igual al de la firma «5-1» de la cubierta); y en la derecha, «no. 2» (el 2 es igual al de la cota «27.3»).⁴ Ya en esta página aparece en el ángulo superior derecho una numeración del XVIII, en la misma letra en que se escribió «Tiene 237 fols.», en tinta negra, no sepia, que no contiene errores (coincide con la foliación de la transcripción de Nitti y Kasten, 1997). A pesar de contar ya el códice con numeración, Domínguez Bordona (1923: 382) no la utilizó para realizar el cómputo de folios perdidos: se valió del cotejo con C₂ y concluyó erróneamente que le faltaban 18 folios, cuando restando a CCLVIII (número original del último folio conservado) los 237 del recuento dieciochesco hubiera llegado fácilmente a determinar que había perdido 21 folios.

En conclusión, todas las acotaciones de las guardas y del primer folio de texto, así como su numeración moderna, están hechas con letra del siglo XVIII; una de estas letras incluso se sitúa a caballo entre el XVII y el XVIII, coincidiendo con las

³ Debo agradecer a Francisco José Aranda Pérez y a Ana Isabel López-Salazar Codes sus expertas observaciones paleográficas.

⁴ En la misma letra, en el folio 1 de C₂, leemos «no. 5.8» y «no. 3».

fechas en que Felipe V fundó la Biblioteca Nacional (1712). Sería, por tanto, muy posible que por entonces también se acometiera la encuadernación actual del códice.

Hay una cinta adhesiva entre la cubierta interior y la primera guarda; también la hay en el verso de la segunda guarda, lo que ha ocasionado desperfectos en el margen inferior del primer folio del texto, por haberse adherido esta y haber desprendido parcialmente la tinta del texto y en particular la de la orla. Se halla además en esta parte del códice un corte vertical de unos 30 milímetros, resultado de algún accidente en el proceso de encuadernación.

Como ya destacó Vives (1927: 19), los márgenes han sido mutilados en esta nueva encuadernación sin ningún tipo de consideración, degradando estéticamente el códice, que mostraba esos amplios márgenes sin escribir ni iluminar siguiendo el gusto imperante a finales del XIV. El texto no se ha visto afectado en ningún caso, pero sí la iluminación. Así por ejemplo, en el folio 1, la orla que envuelve los márgenes y el intercolumnio está cortada en un poco menos de la mitad en el margen superior, y el corte alcanza a más de la mitad del izquierdo, aunque no al inferior y ni al derecho. Pero este recorte extremo de los márgenes tiene para el investigador otras consecuencias negativas, por cuanto nos priva de la preciosa información codicológica que en ellos está contenida: la foliación definitiva (solo parcialmente conservada, en el ángulo superior derecho), la foliación en espera, el encabezamiento en espera y la signatura alfanumérica que ordena los folios dentro de los cuadernos y los cuadernos entre sí. Toda esta información puede apreciarse en el manuscrito 10 134 bis, que copia la segunda partida de *Conquiridores* (K a partir de ahora), donde los márgenes no han sufrido cortes.

2. LOS FOLIOS PERDIDOS

Tal como ha llegado a nosotros el códice, este empieza, según adelantábamos, directamente con el texto, sin los preliminares habituales en otras obras heredadas: prólogo del patrocinador y tabla; consideraremos si carecía de ellos desde el comienzo en el próximo párrafo (§ 3). Sin contar esta presunta falta, el manuscrito habría perdido, como hemos dicho, 21 folios. Álvarez Rodríguez (2009), en el estudio de su edición de *Vidas paralelas*, toca tangencialmente este asunto y lamenta las deficiencias de los trabajos precedentes. Vives (1927: 19) da el manuscrito por incompleto; Domínguez Bordona (1920: 382) se equivoca al pensar que faltaban 18 folios; finalmente, ni Geijerstam (1964: 70, n. 1) ni Montaner (1997: 291-292) establecen cuáles son los folios que faltan. Por mi parte, empezaré precisando que todos pertenecen a los cuatro primeros cuadernos.

Los indicios para determinar los folios perdidos proceden de una triple vía: el examen directo del códice (reclamos, restos de foliación primitiva, talones, bramanes de la encuadernación, caras de pelo y carne del pergamino), la existencia o no de continuidad en el texto y la comparación con las otras dos copias conocidas

de la primera partida de *Conquiridores*, es decir, C_2 y C_3 . Recordemos que el *scriptorium* emplea por norma el fascículo cuaternión y que la utilización de otras combinaciones es signo de que ha habido alguna anomalía en el trabajo del taller. Estos son los datos que pueden manejarse:

- a. Entre los folios 1 y 2 no hay continuidad en el texto. Además, en el 2 no se lee la foliación primitiva; solo se aprecian restos guillotizados por el encuadernador del número en romanos primitivamente escrito. Entiendo que esos restos deben corresponder al vértice de la v y al segundo punto, el de la derecha, de los dos que suelen enmarcar al ordinal («v.»). El folio 2 es de cara de carne, y la carne únicamente puede corresponder a rectos impares (los de pelo son pares). Tampoco se da continuidad entre los folios 2 y 3, que son solidarios (hay bramante entre ellos). Por otra parte, el 3 lleva reclamo y conserva la foliación primitiva, XII (esto es, 12 menos 3). Por tanto, faltan hasta ese punto 9 folios. El folio 2 es, pues, el v, comienzo de cuaternión. Entre el 2 y el 3 faltan 6 folios. De otro lado, el 1 sería el comienzo de un duerno que habría perdido los tres folios restantes (esto es, faltaría el bifolio interior del cuaderno y el folio solidario con 1). Con los folios 1 al 3 se ha hecho un cuaderno facticio, y entre el 3 y el 4 hay un talón (en la parte inferior se aprecia el pautado del pergamino), cortado irregularmente, que debe ser el folio solidario con el 1. Incluso puede verse un resto mínimo de un segundo folio en este talón.

Entre los folios 3 y 4 (XII y XIII en la foliación original) sí hay continuidad, pero no entre el 4 y el 5. En el 5 se lee «XX»; este lleva reclamo y es solidario con el 4 (XIII). Entre ellos faltan, pues, 6 folios.

- b. Entre los folios 5 y 6 sí hay continuidad, pero no entre el 6 y el 7; este lleva reclamo y es solidario con el 6. Ha perdido la foliación original, pero el 8, con el que mantiene continuidad, lleva el «XXIX». Sería, por consiguiente, el XXVIII. Faltan de nuevo 6 folios.

En resumen, los cuadernos 2 al 4 han perdido sus tres bifolios internos. En el primero, inicialmente duerno, el deterioro ha sido mayor, ya que solo se conserva el folio inicial.

He confrontado los resultados obtenidos por medio del examen codicológico con los que puede ofrecer la comparación entre la copia de C_1 y la de C_2 . Este último manuscrito copia aproximadamente en algo más de dos columnas, de forma más apretada, lo que el primero copia en un folio. Así, por ejemplo, los folios II, III y IV perdidos de C_1 corresponden a 6 columnas y media en C_2 .

Los folios perdidos del cuaderno facticio lo fueron, lógicamente, con anterioridad a la encuadernación que hoy conocemos. Los demás, probablemente, también. No se han conservado restos de folios desaparecidos entre los folios 3-4, 5-6 y 7-8. Enlazando con nuestra anterior discusión de la encuadernación, y teniendo presen-

te la situación descrita, es verosímil la idea de que el códice careciera de cubierta inicial durante un periodo dilatado de tiempo, lo que explicaría el desprendimiento del prólogo y la tabla y el deterioro de los primeros cuadernos.⁵

3. PRÓLOGO, TÍTULO Y TABLA

Los códices elaborados en el *scriptorium* herediano se inician, usualmente, con un prólogo y una tabla.⁶ En aquel, a la vista del imponente retrato del ilustre mecenas, se declara el título de la obra, se ensalza su figura y se exponen las razones por las que se ha traducido o compuesto el libro; la tabla desglosa el contenido y ayuda a localizar las rúbricas. C₁, en su estado actual, comienza por el texto. ¿Es que carecía originariamente de estos preliminares? ¿Salió desprovisto de ellos del taller de copia? Para responder a esa pregunta deben tenerse en cuenta estas consideraciones:

- a. Preliminares y tabla se copian independientemente del texto, pues constituyen cuadernos aparte que terminan con folios en blanco si falta texto, con signatura alfanumérica diferenciada, como ocurre en K (Geijerstam, 1964: 27, n. 1; Romero, 2007-2008). Es de suponer que se copiaran después del texto, ya que solo así se podrían establecer las remisiones a folios sin necesidad de volver por segunda vez a intervenir en la tabla.
- b. Lo que cabría suponer es que C₁ llevaba prólogo y tabla, dado que ese es el modelo generalmente seguido en el *scriptorium* aviñonés (las excepciones están citadas en la nota 6), y en particular el de los códices ejecutados bajo la dirección del copista responsable de las *Historias contra los paganos*, incluido K, el manuscrito que continúa a C₁ con la segunda partida de *Conquiridores*.
- c. Si C₁ aparece foliado, como efectivamente ocurre, es justo pensar que llevaría tabla. Tabla y foliación son partes de un mismo recurso. De hecho, el *Tucídides* y la *Historia troyana*, que aparecen sin foliar, no llevan tabla.
- d. C₂ tiene tabla. La he comparado con las rúbricas de C₁ hasta el libro v, el dedicado a Ciro: coinciden; solo algunas veces C₂ resume las rúbricas (como ocurre por ejemplo en las del libro III, que protagoniza Bruto). Esto indica que C₁ tenía tabla, ya sea porque C₂ constituya un *codex descriptus* de aquel o porque ambos remonten a un arquetipo común.

⁵ Montaner (1997: 295) estima que el gran recorte que han sufrido los márgenes de C₁ sugiere que ha sido encuadernado varias veces, pero nada impide pensar que en la segunda encuadernación se aplicara de una forma tan exagerada la guillotina.

⁶ Solo el *Tucídides*, *Morea* y el *Marco Polo* empiezan directamente con el texto, sin indicación del título de la obra que se copia. En el primer caso se trata de un manuscrito realizado posiblemente tras la muerte del Gran Maestre e inacabado en ciertos aspectos (Álvarez Rodríguez, 2007: xxxi); en los demás ha de considerarse que se trata de obras copiadas en posición interna, tras otra u otras. En el inicio del *Eutropio* se da cuenta únicamente del título.

Con respecto a este punto, en realidad, la creencia comúnmente aceptada —Geijerstam (1964: 71); Montaner (1997: 312)— de que C_2 es copia de C_1 no se ha sometido a prueba mediante la correspondiente colación de los dos testimonios. Pero pueden existir indicios contrarios a esta supuesta filiación: Álvarez Rodríguez (2009), examinando la biografía de Pirro en *Vidas paralelas*, localiza hasta 17 lecturas incorrectas de C_1 ausentes en C_2 .

- e. C_2 no lleva prólogo ni título. Empieza de esta forma: «Aqui comienza la tabla de los lybros que se contienen en ste volumen presente».

El empleo del término general *volumen* en lugar de un título concreto podría hacer creer que C_2 lo tomó de C_1 , lo que daría de nuevo impulso a su consideración como *codex descriptus*. Lo que parece más que probable es que C_2 copiaba de un códice que ya carecía de título, porque de lo contrario C_2 lo habría reproducido. Pero la idea de que este códice fuera C_1 parece poco consistente. La razón es que el prólogo ocupa en todas las obras heredianas muy poco espacio, a veces solo unas líneas, a lo sumo un recto entero (como sucede en el caso extremo de K), pero nunca un folio entero, unidad mínima susceptible de soportar pérdida. Si esto es así, la falta de preliminares en C_2 no puede explicarse porque ya se hubiera perdido un primer folio de C_1 que los contuviera cuando el primero lo tomó como modelo para trasladar el texto, sencillamente porque lo más seguro es que estos no ocuparían ese folio entero. Por otra parte, me resulta impensable que un libro tan cuidado como el de C_1 no llevara título. Tanto más cuanto que su continuación, K, testimonio de la segunda partida, lo lleva:

ESTA ES LA TAULA O SUMARIA ANNOTACION DE LOS LIBROS RUBRICAS ET CAPITULES DELA SEGUNDA PARTIDA DELA GRANT CORONICA DELOS CONQUIRIDORES

Otra circunstancia que habría que evaluar es la situación de C_3 : este aparece privado de preliminares, título y tabla y ha suprimido además el comienzo de C_1 , esto es, el prólogo de la obra de Justino.

A propósito del título se plantea un segundo punto más: admitido que C_1 llevaba título, ¿cuál era este? Se ha puesto en duda (Domínguez Bordona, 1923: 382) que este fuera *Grant crónica de los conquiridores*, alegando que tal apelativo no aparece hasta la rúbrica del libro VII: «Esta es la estoria del septimo conqueridor» (f. 61r). Pero *conquiridor* se emplea antes, en la rúbrica inicial del libro de Árbaces (f. 40r) y en la de Ciro (f. 41r). En mi opinión, el título es el que se le viene otorgando, como lo asegura su reiteración en la segunda partida.

Los preliminares y la tabla se perdieron con anterioridad a la encuadernación que sufrió C_1 en la biblioteca de Felipe V, pues no hay restos materiales de pergamino en la actualidad (aunque sí de una cinta adhesiva entre guarda y primer folio, como queda dicho). Si entonces hubiera estado el título y la tabla no tendríamos en C_1 la inscripción de la primera y la segunda guarda iniciales con «Trogo Pompeyo», ni esto mismo rezaría en el tejuelo, ni similarmente constaría ese mismo título en los

manuscritos del xv. Lo esperable es, a mi entender, que C_1 sí tuviera los preliminares característicos de los códices heredianos; su desaparición se habría visto favorecida por el mal estado de la encuadernación primitiva.

4. EL COMIENZO DEL TEXTO

En el primer folio del texto, en la columna de la izquierda, se ha dejado un margen equivalente a 22 líneas rectrices antes de empezar a copiar. No se trata de un espacio reservado para el retrato del patrocinador, como suponía Domínguez Bordona (1920: 327), sino de otra manifestación más de la comentada tendencia a dotar el códice de amplios márgenes en blanco. Ese mismo margen inicial se ha guardado en otros libros heredianos: en las partidas primera y tercera de la *Grant crónica d'Espanya* (mss. 10 133 y 10 134 de la BNE) y en las dos de *Conquiridores* (mss. 2211 y 10 134 bis de la BNE), en las *Historias contra los paganos* y en el *Eutropio*. Tampoco está destinado a una rúbrica inicial que anuncie el comienzo de la obra copiada, una vez finalizada la tabla, pues esta no siempre aparece en los códices heredianos. En las *Historias contra los paganos* se da el caso de que hay margen aunque la tabla esté presente:

Encomiença el libro de Pavlo Orosio, recontador de istorias, sacado de latín en lengua aragonesa por mandamiento del muit reverent en Cristo padre e senyor don frai Johán Ferrández de Heredia.

Pero este particular, de cierto interés, no es la cuestión primordial que hemos de dilucidar en el presente apartado.

Dejando al margen los preliminares y la tabla, con seguridad existentes y después perdidos, el manuscrito comienza de una forma bien extraña: copiando el prólogo de una obra a la que no está dedicado, el de Justino, abreviador de las *Historiae Philippicae* de Trogo Pompeyo. De hecho, como hemos tenido oportunidad de ver, esta circunstancia ha llevado a la mala identificación histórica de los tres manuscritos que nos han conservado hasta hoy la primera partida de *Conquiridores*: el C_1 , el C_2 y el C_3 .

El aspecto que creo necesario destacar antes que cualquier otro es que el primer cuaderno del texto es un duerno, clara señal de anomalía. Este duerno pudo añadirse incluso después de haberse escrito el resto del códice. Comprendía, además del prólogo de Justino, la narración de la vida de Nino, pues en el antiguo folio v (actual 3) empieza otro cuaderno con Hércules como protagonista. En rigor, la compilación no debería empezar por el prólogo de Justino, sino por la biografía de este rey mítico. Se habría copiado el prólogo de Justino sin venir al caso. Ahora bien, esta no es la única ocasión en que se incluye el prólogo de la fuente a pesar de que no sea pertinente para la narración. Así, en la primera partida de la *Grant crónica d'Espanya* (ms. 10 133) se reproducen, antes de la historia de los godos y otros pueblos, los prólogos de la fuente seguidas: el de la obra de san Isidoro de Sevilla, el de san

Lucas de Tuy y el del arzobispo don Rodrigo. El cronista justifica con estas palabras la inclusión de semejante material:

Apres del yo por no fallir ala obra he quesido meter los prologos delos dichos sant ysydoro & de don luchas de toyr & del arçobispo don rodrigo assin que se puede ueyer clarament el fecho dela uerdad dela scriptura de aquestos & delos otros qui escriuieron ystorias. (f. 385r, según Nitti-Kasten)

De todos modos, la inclusión extemporánea del prólogo de Justino apoyaría la hipótesis, sugerida en Romero (2007-2008), de que el paso en esta obra de la redacción a la copia de lujo fue precipitado o inmediato, de lo que quedan abundantes restos materiales en distintos aspectos del manuscrito. El cambio de fuente o de libro ha ocasionado en la crónica en más de una ocasión la sustitución de copista y el abandono del cuaternión a favor de otro tipo de fascículos. Asimismo, el espacio para las rúbricas que dan paso a nuevos libros suele estar mal calculado.⁷ Por las razones expuestas, no creo que nunca tuvieran los compiladores heredianos la intención de traducir el epítome de Justino, como llegó a plantearse Domínguez Bordona (1923: 382):

Y si el pensamiento inicial de F. de H. fue la traducción del compendio de Justino, como parece indicarlo la inclusión íntegra del prefacio, no cabe duda de que muy pronto tomó otro rumbo la empresa, planeada desde la primera biografía.

El prólogo que encabeza la obra sería, simplemente, un material torpe o descuidadamente insertado en el proceso de redacción de la crónica.

En C₁ el prólogo de Justino está directamente traducido del latín, y no con demasiada solvencia. Como muestra de lo deficiente que es la versión herediana en esta ocasión, basta comparar un pequeño fragmento del latín con la traducción aragonesa ofrecida:

Horum igitur quattuor et quadraginta voluminum (nam totidem edidit) per otium, quo in urbe versabamur [Justino y Trogo Pompeyo], cognitione quaeque dignissima excerpse et omissis his, qua nec cognoscendi voluptate iucunda nec exemplo erant necessaria, breue uoluti florum corpusculum feci [...].

Et de aquestos quarenta & .iiij. uolumms car tantos embio por occident appaerle et purgue qualesquier cosas dignas de cognicion en esta ciudat do habitauamos. Et dexadas aquellas cosas que eran alegres et plazibles de conoscer por delecte et non necessarias para exemplo aquesta cosa breue es asaber aqueste chico cuerpo de flores fiz [...].

De un examen tan limitado no se pueden extraer conclusiones firmes; la impresión que produce el contraste entre los dos textos habría de ser completada con la que se obtuviera del examen lingüístico y textual de los demás pasajes donde la crónica ha utilizado directamente como fuente a Justino. Pero, de dar crédito a estas reducidas observaciones, sería posible imaginar que el compilador no dis-

⁷ Eso es lo que sucede, por ejemplo, en el paso de Bruto (libro III) a Árbaces (IV) en el folio 40r y en el de Artajerjes (VII) a Filipo (VIII) en el folio 65r.

ponía de un romanceamiento de Justino hecho cuidadosamente y pulido lingüísticamente, sino que, ante la urgencia, recurrió al texto latino sin corregir después.

La existencia de unas cartas de Juan I solicitando a Heredia que le prestase el «Trogo Pompeyo» han suscitado entre los heredianistas la pregunta de si efectivamente el taller aviñonense realizó la traducción del texto latino, traducción después perdida:

CARTA Nº 40 (Rubió, 1947, doc. 354): «Maestro caro amigo [...] otro si havemos entendido que vos havedes aquí un libro nombrado Trogo Pompeo [...]. Rogamos muy caramente que embiedes el dito libro de Trogo Pompeo». (11 de noviembre de 1384)

CARTA Nº 41 (Rubió, 1947, doc. 360): «Otro si vos rogamos que nos embiedes el libro de Justino abreuviador de Trogo Pompeo o el traslat de aquell». (11 de diciembre de 1384)

CARTA Nº 42 (Rubió, 1947, doc. 362): «El bispe d'Osana que es aquí nos ha dado el libro de Justino abreviador de Trogo Pompeyo et fezimos a el tornar de latin en romanç catalan». (27 de diciembre de 1385)

Lo que permite decir la dura versión desde el latín del prólogo incluida en C₁ es que esta, si efectivamente se llevó a cabo, no estaba a disposición del compilador.

El descuido que ha llevado a incluir el prólogo de Justino y no a empezar simplemente con la vida de Nino se manifiesta también en el equivocado emplazamiento del retrato de este primer conquistador en el folio 1r, cuando lo que va a dar comienzo es el proemio del historiador latino; el sitio adecuado para esta iluminación sería el principio de la biografía de Nino, en el verso siguiente. Las irregularidades no terminan aquí: cuando acaba el prólogo de Justino la rúbrica no anuncia la vida del primer conquistador, Nino, sino el primer libro de Trogo Pompeyo (f. 1v), la fuente empleada: «Aqui acaba el prologo et comiença el libro primero de trogo pompeo». A continuación de la rúbrica, el traductor no ha entendido el latín «Principio rerum gentium, nationumque imperium penes reges erat» y vierte mal: «Enel començamiento delas cosas et delas gentes et delas naciones el emperio era cerca los Reyes». No obstante, la vida de Nino no es solo una traducción del libro I de Justino: aunque la sigue al principio y al final, al referirse a Semíramis, a juzgar por C₂, utiliza otras fuentes (la toma de Babilonia por Nino no se encuentra en el epítome).

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

El manuscrito 2211 ha sufrido un deterioro importante en su parte inicial: ha perdido 21 folios en los cuatro primeros cuadernos, de los que quedan restos, y con toda probabilidad perdió el prólogo, donde debía de constar el título, y la tabla, de la que no quedan restos materiales. Semejante deterioro hace pensar que la encuadernación estuvo durante un largo periodo en mal estado; es posible que el códice se viera privado de la cubierta anterior. Por eso es necesario datar con precisión la encuadernación actual.

Según creo, el manuscrito contó originariamente con preliminares y tabla, como era norma en los códices heredianos y como sucede con el códice transmisor de la segunda partida de *Conquiridores*. Por lo que respecta en particular al título, este es sin duda el de *Conquiridores*. El hecho de que los preliminares no ocupen jamás en los libros del Gran Maestre un folio entero impide aceptar que estos se hubieran perdido cuando C₂ tomó presuntamente a C₁ como modelo para realizar su copia.

Por último, he intentado esbozar algunas razones que nos ayuden a comprender por qué nuestro manuscrito empieza, extrañamente, exponiendo el prólogo de Justino: se copia en un duerno, que ha podido ser añadido en cualquier momento de la labor de escritura, y el material sacado de este historiador parece no haber sido elaborado convenientemente. Pudo haber cierta precipitación o falta de pulimento en las tareas compilatorias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Rodríguez, A. (2007): vid. Tucídides (2007).
- (2009): vid. Plutarco (2009).
- Cacho Blecua, J. M. (1997), *El Gran Maestre Juan Fernández de Heredia*, Zaragoza, CAI.
- (2002), «Juan Fernández de Heredia», en C. Alvar y J. L. Lucía Megías (coords.), *Diccionario filológico de literatura medieval española: textos y transmisión*, Madrid, Castalia, pp. 696-717.
- Domínguez Bordona, J. (1920), «Los libros miniados en Aviñón para D. Juan Fernández de Heredia», *Museum*, 6, pp. 319-327.
- (1923), «La primera partida de la *Crónica de conquiridores* de Juan Fernández de Heredia», *Revista de Filología Española*, x, pp. 380-388.
- Fernández de Heredia, Juan (1964), *La Grant crónica de España: libros I-II. Edición crítica según el ms. 10 133 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, introducción crítica, estudio lingüístico y glosario de R. af Geijerstam, Uppsala, Almqvist & Wiksells.
- Geijerstam, R. af (1964): vid. Fernández de Heredia (1964).
- Inventario = Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, t. VI, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1962.
- Leslie, R. (1981), «The Valencian codex of Heredia's *Orosio*», *Scriptorium*, xxxv, pp. 312-318.
- Marín Pina, C., y A. Montaner Frutos (1996), «Estado actual de los estudios sobre la vida y la obra de Juan Fernández de Heredia», en A. Egido y J. M^a Enguita (eds.), *Juan Fernández de Heredia y su época. IV Curso sobre la Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza, IFC, pp. 217-284.
- Montaner Frutos, A. (1996), «Una aproximación a Juan Fernández de Heredia», *Turia*, 35-56, pp. 253-283.
- (1997), «La *Grant corónica de los conquiridores* de Juan Fernández de Heredia: problemas codicológicos y ecdóticos», en I. Macpherson y R. Penny (eds.), *The medieval mind. Hispanic studies in honour of Alan Deyermond*, Londres, Támesis.
- Nitti, J. J., y L. A. Kasten (1997), *The electronic texts and concordances of Medieval Navarro-Aragonese manuscripts (CD-ROM)*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- Orosio, Paulo (2008), *Historias contra los paganos: versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición, estudio y vocabulario de Á. Romero Cambrón, en colaboración con I. J. García Pinilla, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón (col. «Larumbe», 50).

- Plutarco (2009), *Vidas semblantes: versión aragonesa de las Vidas paralelas patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición crítica y estudio de Adelino Álvarez Rodríguez, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón (col. «Larumbe», 59).
- Romero Cambrón, Á. (2007-2008), «Los copistas del ms. 2211 de la Biblioteca Nacional de Madrid: la *Grant crónica de los conquiridores*, primera partida», *Archivo de Filología Aragonesa*, 63-64, pp. 13-39.
- (2008): vid. Orosio (2008).
- (2009), «El ms. 10 134 bis de la BNE – *Grant crónica de los conquiridores. Segunda partida*: estudio codicológico con anotaciones gráfico-lingüísticas», *Revue de Linguistique Romane*, 73/291-292, pp. 461-484.
- Rubió i Lluch, A. (1947), *Diplomatari de l'Orient català (1301-1409): col·lecció de documents per a la historia de l'expedició catalana a Orient i dels ducats d'Atenes i Neopatria*, Barcelona, IEC.
- Tucidides (2007), *Discursos de la guerra del Peloponeso: versión aragonesa de la Historia de la guerra del Peloponeso, patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición crítica y estudio de A. Álvarez Rodríguez, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón (col. «Larumbe», 48).
- Vives, J. (1927), *Juan Fernández de Heredia, Gran Maestro de Rodas: vida, obra y formas dialectales*, Barcelona, Balmes.